

Alcoholismo y Sexualidad

Mario Souza y Machorro
Instituto Mexicano de Psiquiatría, A.C.

Introducción

El alcoholismo tiene un papel decisivo en los problemas de salud pública. El etanol, principio activo de las bebidas alcohólicas, es un sedante que no se reconoce popularmente como depresor. Esta droga prototípica de intoxicación, se relaciona frecuentemente con variantes de la conducta sexual. A lo largo de la historia se ha considerado una "droga de socialización" que promueve la interrelación personal y sexual. Diversos estudios indican que puede provocar dificultad eyaculatoria, anorgasmia e impotencia. No obstante, los alcoholodependientes niegan tales efectos.

La desinhibición, término usado para referirse a conductas normalmente suprimidas por ciertos mecanismos de control, parece estimularse con etanol, que una vez ingerido se convierte en acetaldehído, sustancia que interactúa químicamente con los neurotransmisores para formar compuestos (tetraisoquinolinas) que afectan el funcionamiento neural¹⁴. Además participa en la génesis de la tolerancia y la dependencia alcohólicas¹⁷, y su metabolismo, modificable por el consumo de las drogas que causan su acumulación sanguínea, eleva el estado de ánimo⁴.

El etanol es una droga inespecífica, un compuesto simple y soluble en agua que se difunde fácilmente a través de las membranas biológicas. Sus propiedades le permiten su fácil difusión, y atravesar la barrera hematoencefálica en un 90%, teniendo así un efecto casi directo que reduce los potenciales de acción nerviosos en amplitud y duración³. Pero no tiene un correlato único y específico sobre la conducta humana, como otras drogas alcoholobarbúricas (óxido nitroso)⁶⁰. La "desinhibición" que provoca se basa en una estimulación del Sistema Reticular Ascendente que es especialmente sensible a éste y a otros depresores³⁶, debido tal vez a su conexión directa con diferentes áreas de la corteza cerebral y la red multisináptica.

Si el etanol tuviera un efecto específico en los receptores, el objetivo sería dilucidar los cambios conductuales que siguen a su administración. Pero, la investigación en este

punto permanece ante la evidencia de mecanismos no específicos. Datos recientes indican que el etanol es un antagonista de la dopamina, neurotransmisor involucrado en las actividades psicomotoras y emocionales³⁹⁻⁵². No está claro todavía el mecanismo de su acción sobre el SNC, pero se sabe que dosis elevadas deprimen o suprimen las conductas y también consta que a muchas conductas observadas clínicamente las afecta tanto a dosis bajas como altas, reduciendo la capacidad de ejecución. La administración de dosis bajas de etanol aumenta los niveles de cortisol, epinefrina, norepinefrina¹⁸⁻⁵³ y otras hormonas, tal vez debido al aumento de acetaldehído².

El etanol en la conducta humana. ¿Será posible que el etanol modifique específicamente algunas conductas humanas? La mayor frecuencia y tipo de ciertas formas agresivas y actividades sexuales podrían ser el resultado de tal "desinhibición" pues al parecer, el rapto, el asalto sexual y otras conductas sexuales desviadas son correlato del abuso del alcohol o una concordancia de ello⁶⁰. Experimentos fisiológicos que miden los cambios del diámetro peniano⁶ y los cambios en el volumen sanguíneo vaginal y en la presión y el pulso de las mujeres³² suponen que esta droga produce tales cambios. Cuando se ingiere etanol, es factible que aumente el interés sexual, lo que fisiológicamente medido aparece relacionado con el nivel de alcohol en sangre¹⁰. Las hormonas reproductoras luteinizante, gonadotropina y testosterona se elevan durante la fase aguda de ingestión¹³. Los experimentos de conducta agresiva la reportan elevada con su ingestión de alcohol⁴⁰, ya por una activación fisiológica general, una acción "desinhibitoria" social de las tendencias agresivas, o un proceso cognoscitivo que modifica la percepción de los atributos fisiológicos, conductuales y sociales⁴⁵.

La liga entre el consumo de alcohol y la "desinhibición" depende de: la actividad social del beber, cuyo carácter de actividad grupal une a la gente favoreciendo la confrontación por efecto farmacológico y social; la sensibilidad de la conducta del sujeto intoxicado, que modifica los controles conscientes de su conducta y su regulación; el debilitamiento del control consciente de la conducta, que

sugiere controles normativos que interiorizados en el bebedor, lo inducen a profesarlos, y de la base motivacional de la conducta del beber, vinculada íntimamente a factores psíquicos individuales.

La sexualidad lleva relación directa y apriorística con la conducta de beber y la intoxicación, por lo que se acepta que el alcohol "anestesia" los centros nerviosos y "libere" los impulsos sexuales³⁰. Los datos actuales corroboran lo dicho por Shakespeare "desencadena el deseo y altera la realización".

El efecto del alcohol en la conducta sexual. Una investigación realizada a través de 20,000 lectores que respondieron cuestionarios sobre sexualidad, concluye que los efectos del etanol son más diversos que otras drogas. De ellos el 45% de los varones y el 67% de las mujeres aceptaron sentir mayor placer por el consumo de sustancias químicas al combinarse con actividad sexual¹⁸.

Otros autores califican el efecto farmacológico del etanol y de las drogas, muy poco relacionado a la desinhibición, la que asumen más vinculada a expectativas psicológicas subjetivas y a diversas condiciones socioculturales, que a otros factores⁴. Los adolescentes que abusan o mal usan el alcohol y las drogas⁴⁷, por razones psicopatológicas suelen mostrar depresión, ansiedad, promiscuidad sexual, agresividad y otros problemas⁴¹.

En una encuesta practicada a 6,110 estudiantes en relación al consumo de marihuana y alcohol⁴⁸ se encontró que el abuso fue considerado en relación a la edad, género y estado civil y que las personas con rasgos psicopatológicos, utilizaron marihuana y alcohol durante los intercurso sexuales, siendo los homosexuales los que más consumieron las drogas en combinación o por separado. Desde 1953 se puntualizó que de los 17,000 estudiantes analizados en su sexualidad entre 1949 y 1959, el mayor porcentaje ligó al sexo, la preferencia de beber y consumir drogas, lo que se consideró en ese entonces, una conducta varonil identificada como parte del proceso de aceptación al grupo de los adultos⁴. Otros reportes indican que el etanol produce efectos afrodisíacos, por los cambios en las mediciones del diámetro peneano previa exposición a filmes eróticos²², pero tales resultados no se encuentran a menudo en la literatura internacional en años recientes.

Un estudio realizado por cuestionario a 6,000 ejecutivos varones, bebedores de más de 120 c.c. de alcohol por día que relacionaron su consumo a una mejor realización sexual, hizo interpretar a los autores que tal ingestión se asociara a un incremento de relaciones extramaritales y divorcios, en función de las condiciones que los analiza-

dos señalaron para la consumación del acto sexual³⁴.

Otros hallazgos señalan que a mayor grado de intoxicación se produce una degradación significativa en la eficacia masturbatoria y un aumento proporcional a la intoxicación alcohólica del tiempo de latencia eyaculatoria⁴², lo que afecta la capacidad para alcanzar la satisfacción sexual, tanto por dificultad para lograr el orgasmo, como por la cantidad de placer e intensidad de éste⁴³. Lo anterior se corroboró experimentalmente por Masters y Johnson en los varones estudiados por ellos que tuvieron su primera falla erectil bajo la influencia del alcohol. La impotencia secundaria que ocurre entre los 40 y 50 años de edad se asocia íntimamente el abuso del alcohol, lo mismo que otras disfunciones de ese periodo, según se ha reportado^{46 50}

El efecto afrodisíaco por abuso de etanol y otros sedantes²⁰ no parece real, pues el abuso de drogas usualmente produce un decremento en el interés sexual, sobre todo en la realización donde participan los neurotransmisores cerebrales y otros factores psicosociales. El efecto del etanol sobre el metabolismo de la testosterona afecta su producción. Independientemente de la producción de cirrosis y otros problemas nutricionales, el hipogonadismo y la feminización de los varones, es una consecuencia observable a largo plazo²⁷. Otras causas que alteran la ejecución sexual y su satisfacción intrínseca son los problemas de funcionamiento de la pareja, algunos de los cuales se ejemplifican en los alcohólicos con trastornos psicológicos causantes de impotencia y frigidez, particularmente si son crónicos, son sujetos ansiosos o presentan celotipias que los tornan impotentes.

Entre los efectos misceláneos del alcoholismo, se encuentran el rapto y la violación, donde la alcoholización se considera el factor decisivo de la causa de azoospermia²¹. Se han publicado relatos de crímenes violentos realizados bajo intoxicación alcohólica^{54 37} como los 217 raptos ocurridos en Winnipeg, en diez años, donde se encontró que el 72.4% de todos los raptos se correlacionó con el abuso de etanol³³. Figura también en los reportes de la bibliografía especializada el incesto padre-hijo (a)¹¹. En un estudio de 14 casos de incesto en madres deprimidas crónicas, el hecho se vinculó al consumo de etanol⁹. Los estudios del Hospital de la Universidad de Helsinki realizados de 1945 a 1972, reporta que todos los causantes de crímenes sexuales lo hicieron bajo el efecto del alcohol⁵⁷, de lo cual se asume cierta probabilidad de desatar conductas irregulares, aunque no prototípicas, ya que algunas presentan efectos misceláneos, como la estrecha relación entre el alcoholismo y prostitución³, la violación y

otros crímenes sexuales⁵. Los casos relatados de 1,900 alcohólicos de centros de tratamiento en Chicago, han reportado paidofilia¹⁹ y otros estudios señalan hiperactividad sexual, como parte de un desorden psiquiátrico agudo debido al exceso de etanol²³.

En la prisión de Sing-Sing entre 1952 y 1955 se analizaron psiquiátricamente los causantes de 170 diferentes crímenes sexuales y se encontró abuso del alcohol en un 60% de los que cometieron raptos; 57% en los que abusaron heterosexual u homosexualmente de adolescentes femeninos y 70% en los que realizaron incesto y otros delitos²⁸. Casos más raros como los referentes a la auto-castración en transexualismo²⁹, paidofilia y exhibicionismo⁴⁹, enfermedades venéreas múltiples^{13 31} y vinculación del alcoholismo y el consumo de drogas en homosexuales egodistónicos⁷ figuran también.

Efectos del alcohol a largo plazo Las diferencias de la intoxicación aguda y los efectos a corto y largo plazo del alcohol, se explican en base a una variedad de fenómenos psiconeuroendócrinos, por lo que debemos conocer cómo se comportan farmacológicamente los sedantes para evaluar los efectos que se le atribuyen¹². Estudios de laboratorio han demostrado que a dosis de 500 - 600 mg. de alcohol por kg. de peso, se aumenta la rapidez y el monto de la tumescencia peneana⁴³ y a 300, 600 y 900 mg. de alcohol por cada 100 c.c. de sangre respectivamente, se produce una alteración de la capacidad eyaculatoria hasta la incapacidad total en el último grado. Ello resulta proporcional respecto a la cantidad que se bebe, lo mismo que la reducción que se obtiene en placer y la intensidad del orgasmo al aumentar las dosis. Los estudios de mujeres a través de fotopleitismografía vaginal⁵⁵ indican una respuesta fisiológica diferente al elevarse la dosis, que las torna incapaces para identificar su respuesta habitual por la intoxicación. El mismo experimento realizado a dosis moderadas (400 mg. de alcohol por kg. de peso)⁶, encuentra depresión de la circulación vaginal, sin importar el tipo de deseo manifiesto por la paciente en ambos grupos, alcohol y placebo. Otros reportes señalan un progresivo daño fisiológico como respuesta al incremento crónico del alcohol, que afecta la latencia orgásmica y su intensidad⁴³. Lo que resulta paradójico, pues los sujetos dicen aumentar el placer orgásmico a dosis moderadas y elevadas, por lo que aún subsiste la discrepancia fisiológica vs. subjetiva de los sujetos bajo estudio, que dió pie a una polémica no terminada aún.

El efecto de las drogas alcoholobarbitúricas sirve para "desinhibir" o facilitar la iniciativa sexual de los sujetos ineptos o disfuncionales²⁴. Las mujeres que opinan de sí

mismas, dicen sentirse más aceptadas en su femineidad, menos rechazadas y más "atractivas" sexualmente cuando beben, lo que refleja una distorsión subjetiva y una devaluación de su autoimagen. Los mecanismos implicados en el consumo crónico de drogas alcoholobarbitúricas son: 1o. el efecto depresor sobre la actividad sexual; 2o. la disrupción del metabolismo de las hormonas gonadales que puede derivar del daño hepático; 3o. la reducción de la sensación sexual debida al etanol e inducida por neuropatía; 4o. la afectación que causa sobre la relación interpersonal; 5o. el decremento del interés sexual y los problemas médicos asociados, como la diabetes y aquellos que faciliten, mantengan o potencialicen la problemática sexual⁵.

Estudios realizados en varones con disfunción sexual ligada al consumo de etanol¹ reportan que el 59% son bebedores fuertes, de los cuales 48% presentan alguna clase de dificultad eyaculatoria, lo que en la muestra total se refleja hasta en un 84% en los que tienen algún tipo de disfunción cuando beben a dosis elevadas^{44 58}. El 80% de los alcohólicos, según sus parejas, muestran desinterés por la sexualidad cuando beben³⁸, situación que favorece los conflictos conyugales.

Otro efecto grave del alcohol a largo plazo es el hipogonadismo que se acompaña de feminización caracterizada por atrofia testicular, ginecomastia, impotencia y cambios vasculares²⁶, donde están implicadas las células de Leydig como posible sustrato del proceso¹⁶, por lo que este síndrome resulta en un disturbio del eje hipotálamico-hipofisiario-gonadal inducido por el alcohol, el cual se hace irreversible cuando se establece el estadio crónico del consumo del fármaco⁵⁶, y que puede ser independiente del daño hepático²⁵ aunque resulta lógico suponer que se derive de la disfunción de esa glándula.

El 64% de las mujeres bebedoras crónicas presentan importante disminución de su interés sexual¹⁵; el 61% tienen dificultades en la excitación y el 64% anorgasmia. Este estadio refiere que las alcohólicas creen contribuir positivamente a la actividad sexual cuando beben, pese a la experiencia clínica acusa lo contrario. Hallazgos relativos a la alta prevalencia de victimización sexual y agresiones a la mujer aparecen frecuentemente en las historias de las alcohólicas⁵¹. El 50% de ellas han sido víctimas de raptos en algún momento de su vida o lo fueron de incesto y raptos en el 34% de los casos⁶, por lo que existen razones para estudiar la victimización sexual de las alcohólicas, tanto como su participación en el proceso.

La investigación biomédica y psicosocial sobre el alco-

hol acusa graves daños para el individuo, familia y sociedad. Es imprescindible desmitificar los conceptos populares sobre el uso del alcohol, que por ser una droga legal, tiene una amplia disponibilidad y muy nocivas consecuencias, sobre todo entre jóvenes y mujeres, quienes se sumaron recientemente a los usuarios regulares agravando el problema. Dadas las características de nuestra sociedad, pletórica de drogas, a quienes considera "amigas aliviadoras", es imperativo suministrar información veraz, para cambiar la actitud social en pro de un consumo responsable.

La percepción del alcoholismo como "vicio" atestigua la

ambivalencia social que permite la confusión entre los conceptos uso, mal uso y abuso de drogas. Análogamente, la sexualidad continúa siendo prejuizada negativamente, y se le relaciona sólo con el matrimonio y la reproducción, a ello subyacen la ignorancia, la confusión, el rechazo apriorista y otros prejuicios. La Educación para la Salud en este tema es decisiva para ayudar a construir la solución, pues aún no se resuelven adecuadamente en los centros de atención los problemas sexuales derivados del consumo del alcohol ni los de la sexualidad misma. El bienestar colectivo no será alcanzable sin una adecuada educación de la comunidad.

Referencias

- Adler, MW. Diagnostic Treatment and Reporting Criteria for Gonorrhoe in Sexually Transmitted Disease Clinics in England and Wales. *British Journal of Venereal Diseases* 54:15-23, 1978.
- Akabane, J; Nakanishi S. Y col. Studies of Sympathomimetic Action on Acetaldehyde. I Experiment with Blood Pressure and Nictating Membrane Responses. *Japanese Journal of Pharmacology* 14: 295-307, 1964.
- Alle, Dm; John, Mal; Prostitutes a psychosocial Study *A Recaves of Sexual Behavior* 9 (39) 924-26, 1980.
- Amit, Z; Browm, Zw; Amir, S; Smith, B; and Sutherland, EA. Behavioral Assessment of the Role of Acetaldehyde in the Mediation of Alcohol Intake in Animals and Humans. In: Ericsson, K; Sinclair, JD and Kiianmaa, K, Eds. *Animal Models in Alcohol Research*. New York Academic Press, 1980.
- Apfelberg Sugar C; Dfetter, Az. A Psychiatric Study of 2, 056 Offenders. *Am. J. of Psychiat.* 17 (6) 662-70, 1944.
- Apter-Marsh M. The Sexual Behavior of Alcoholic Women while Drinking and during Sobriety. Paper presented at the 6th. World Congress of Sexology, Washington, D.C. May, 1983.
- APA *Diagnostical and Statistical Manual, DSM III*. American Psychiatric Association, Washington, 1983.
- Athanasiour, R; Shaver, P. and Davis, C. Effects of Alcohol on Sexual Behavior. *Psychology Today*. 4:37-44, 1970.
- Awad, Ga. Father-son incest. A case report. *Journal of Nervous and Mental Disease*. 16 (21):521-39, 1975.
- Briddell, Dw, and Wilson, GT. The Effects on Alcohol and Expectacy Set on Male Sexual Arousal. *Journal of Abnormal Psychology*. 85:225-234, 1976.
- Brodwing, Dh; Doatman, B. Incest, Children at Risk. *American Journal of Psychiatry*. 13:469-472, 1977.
- Carpenter, A; Armenti, Np. Some Effects of Ethanol on Human Sexual and Depressive Behavior in B. Kissen and H. Begleiter Eds. *The Biology of Alcoholism*. New York, Plenum Press, 1971.
- Cicero, Th; Meyer Er; Bell Rd. Effects of Ethanol on the Hypothalamic-Pituitary-Luteinizing Hormone, Axis and Testicular Steroids Genesis. *Journal of Pharmacology and Experimental Therapeutics*. 208:210-215, 1979.
- Cohen, Ga. A Mechanism for Altered Adrenergic Activity in Alcoholism. In: Blum, K., *Alcohol and Opiates: Neurochemical and Behavioral Mechanisms*. New York Academic, 1977.
- Covington, S. Sex and Alcohol. What Do Women Tell Us. Paper presented at the 6th. World Congress of Sexology, Washington, D.C. May, 1983.
- Chiao, y and Van Thiel, Dh. Biochemical Mechanisms that Contribute to Alcohol-Induced Hypogonadism in the Male. *Alcoholism. Clinical and Experimental Research*. 7:131-134, 1983.
- Davies, Ve and Walsh, MJ. Alcohol Amines and Alkaloids: A Possible Biochemical Basis for Alcohol and Addiction. *Science*. 167:1749-1751, 1970.
- Davis, Ve; Brown, H; Huff, Ja. Ethanol-Induce Alterations of Norepinephrine Metabolism in Man. *Journal of Laboratory and Clinical Medicine*. 69:787-799, 1967.
- De Vito, Ra; Mazoros, Rj. The Alcoholic Satyr. *Sexuality and Disability*. 4:234-245, 1981.
- Edwards, R. The Use of Drugs in the Search for a Human Aphrodisiac Experience. *Journal of Drug Education*. 1:137-145, 1971.
- Ehno, Wf; Behier, JC. Prostatic Acid Fosfatase Azoospermia and Alcoholism in Repeated Cases. *Journal of Forensic Sciences*. 21(9):353-356, 1980.
- Farkas, Gm; and Rosen, Re. Effect of Alcohol on Elicited Male Sexual Response. *J. of Studies on Alcohol*. 37:265-272, 1976.
- Flaxman, N. Nymphomania. A Symptom: Part II. *Psychoses Medical Trial Technique Quarterly*. 19:306-316, 1973.
- Forrest, Eg. *Alcoholism and Human Sexuality*. Springfield, Ed. Charles C. Thomas, 1983.
- Gastineau Cf. Alcohol and the Endocrine System in P. Avogaro; CR. Sirtori and E. Tremoli (Eds.) *Metabolic Effects of Alcohol; Proceedings of the International Symposium on Metabolic Effects of Alcohol*. Milan (Italy), June 18-21, 1978, New York, Elsevier, 1979.
- Green Lw and Hollander Cs. Sex and Alcohol: The Effects of Alcohol on the hypothalamic-pituitary-gonadal axis. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*. 4, 1-5, 1980.
- Gordon, Gg; Southren, Al; Lieber, Cs. Hypogonadism and Feminization in the Male: A Triple Effect of Alcohol. *Alcoholism, Clinical and Experimental Research*. 3:210-212, 1979.
- Gweck, Bc, Jr. Final Report Project for the Study and Treatment of Persons Convicted of Crimes Involving Sexual Aberrations. June, 1952 to June, 1955. Albany, N.Y., New York State Department of Mental Hygiene, 1956.
- Haberman, Ha; Michael, Rp. Autocastration in Transsexualism. *Am. J. of Psychiat.* 136, 347-348, 1979.
- Harger, R. The Pharmacology and Toxicology of Alcohol. In: AMA Committee on Medicolegal Problems, ed. *Chemical Tests for Intoxications Manual*. Washington, D.C. American Medical Association, 1959.
- Hart G. Social Aspects of Venereal Disease: II Relationship of Personality to Other Sociological Determinants of Venereal Disease. *British Journal of Venereal Diseases*. 49, 548-552, 1973.
- Hoon, Ps; Wincze, Jp and Hoon, EF. Physiological Assessment of Sexual Arousal in Women. *Psychophysiology*. 13:196-204, 1976.

33. Johnson, Sd; Gibson, L; Lindon, L. Alcohol and Rape in Winnipeg, 1966 to 1975. *Journal of Studies on Alcohol*. 39:1887-1894, 1978.
34. Johnson, HJ. *Executive Life-Styles. A Life Extension Institute Report on Alcohol, Sex and Health*. New York. Thomas Growell, 1974.
35. Kalant, H. Direct Effects of Ethanol on the Nervous System. *Federation Proceedings*. 34:1930-1941, 1975.
36. Kalant, H. Effects of Ethanol on the Nervous System. In: Tremoliers J. ed. *International Encyclopedia of Pharmacology and Therapeutics* Section 20. Alcohol and Derivates. Oxford Pergamon Press, 1970.
37. Kierson, Lw; Preston, Ta. Alcohol Consumption and The Incidence of Violent Crime. *Journal of Studies on Alcohol*. 4(3): 307-312. 1979.
38. Kolodny, R. Masters, Wh; Johnson, VJ. *Textbook Sexual Medicine*. Boston Little Brown, 1979.
39. Lai, H; Corino, Ma y Horita, A. Effects of Ethanol on Central Dopamine Functions. *Life Sciences*. 27:299-304, 1980.
40. Lang, Ar; Goeckner, D.J.; Adesso, Vj & Mariatt, Ga. Effects of Alcohol on Agression in Male Social Drinkers. *J. of Ab. Psychol.* 84:508-518, 1975.
41. Maccarty, D; Diamond, W; Kaye, M. Alcohol Sexual Arousal and the Transfer of Excitation. *Journal of Personality and Social Psychology*. 42:977-988, 1982.
42. Malatesta, VJ. The Effect of Alcohol on Ejaculation Latency in Human Males. *Dissertation Abstracts-International*. 40 3558 B, 1978.
43. Malatesta, Vj; Pollack, Rh; Wilbanks, Wa and Adams, He. Alcohol Effects on the Orgasmic-Ejaculatory Response in Human Males. *Journal of Sex Research*. 15:101-107, 1979.
44. Mandell, W; Miller, Cm. Male Sexual Dysfunction as Related to Alcohol Consumption: A pilot Study. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*. 7:65-69, 1983.
45. Marlatt, GA. Alcohol Use and Problem Drinking: A Cognitive-Behavioral Analysis. In: Kendall, PC and Hollon, SP, eds. *Cognitive-Behavioral Interventions: Theory Research and Procedures*. New York Academic Press, 1979.
46. Masters, Wh, Johnson, Ve. *Human Sexual Response*. Little Brown. Boston. 267-269, 1966.
47. Millman and Churi: Adolescents and Substance Abuse. In: J.H. Lowinson and Ruiz, Eds. *Substance Abuse Clinical Problems and Perspectives*. William and Wilkins, Baltimore, 1981.
48. Millman and Wenduey. Patterns of Drug Users among University Students. Heavy Use of Marihuana and by Under-Graduate. *College Hill*. 21:181-187, 1973.
49. Mohr, Jw; Turner, Re; Terry, Mb. *Pedophilia and Exhibitionism* Toronto: University of Toronto Press, 1964.
50. Montague, Dk; James, RE, Jr.; Dewolfe, V; Martin, Lm. Diagnostic evaluation, Classification and Treatment of Men with Sexual Dysfunction. *Urology*. 14:545-548, 1959.
51. Murphy, Wd; Coleman, E; Hoon, E; Scott, C. Sexual Dysfunction and Treatment in Alcoholic Women. *Sexuality and Disability*. 3,240-255, 1980.
52. Murphy, Dl. and Redmond De Jr. The Catecholamines: Possible Role in Affect Mood and Emotional Behavior in Man and Animals. In: Friedhoff, AJ, ed. *Catecholamines and Behavior*. Vol. 2, New York Plenum Press, 1975.
53. Noble, EP. Alcohol and Adrenocortical Function in Animal and Man. In: Bourne, PG, and Fox, R, eds. *Alcoholism Progress in Research and Treatment*. New York Academic Press, 1973.
54. Pernanem, K. Alcohol and Crimes of Violence. In: Kissin, B and Begleiter, H, eds. *The Biology of Alcoholism*. Vol. 4, New York Plenum Press, 1976.
55. Sinicho, Kg. and Geer, Ja. Vaginal Plethysmography System. *Psychophysiology*. 12:113-115, 1975.
56. Vanthiel, Dh Alcohol and Its Effect on Endocrine Functioning. *Alcoholism, Clinical and Experimental Research* 4:44-49, 1980
57. Virkkunenm. Incest Offenses and Alcoholism. *Medicine Science and Law*. 14(12)421-28, 1974.
58. Whalley, LJ Sexual Adjustment of Male Alcoholics. *Acta Psychiatrica Scandinavia* 58, 281-298, 1978.
59. Wilsnack, SC. Alcohol, Sexuality and Reproductive Dysfunction in Women. In: El Abel Ed. *Fetal Alcohol Syndrome: Vol. II, Human Studies*. Boca Raton, Fla. CRC Press, 1980.
60. Wilson, GT. Alcohol and Sexual Human Behavior. *Behavioral Research and Therapy*. 15:239-252, 1977.
61. Wilson, Gt and Lawson, D.M. Expectancies, Alcohol and Sexual Arousal in Male Social Drinkers. *Journal of Abnormal Psychology*. 85:587-594, 1975 (a)



HEM. BIBLIOTECA
 "VALEREN GOMEZ BARRAS"
 Facultad de Medicina
 U. N. A. M.